

# Almas Gemelas

■ PAMELA RINCÓN

**F**ebrero, mes del amor y la amistad. Después de los Reyes

absolutamente todo se convierte en la combinación de los colores rojo, blanco y hasta rosa. La música ya no se puede clasificar como pop, cumbia, rock o electrónica sino simplemente leeeenta. Algunas canciones son cursis y melosas, otras románticas y preciosas. Claro, bien dicen por ahí, en gustos se rompen géneros. La mercadotecnia juega un papel importante pues esta fecha es un pretexto más para adornar el carro de tu pareja con globos, serpentinas y *post-its* diciendo “te amo”. No estoy diciendo que este día sea malo, al contrario, es un día en el que prácticamente nos obligamos a decirle a aquella persona, a aquel amigo, al amor de tu vida a tu alma gemela que lo quieres.

Almas gemelas: esto es una ilusión, una idea un tanto utópica. Aunque es un término cuya definición cae en la subjetividad, por lo general se usa como sinónimo de “el amor de tu vida”. Si nos adentramos en toda la semiótica que conlleva, me atrevo a decir que su significado abarca más que aquel único amor.

Aristóteles tenía una teoría en donde decía que los seres humanos antes eran

*“...al principio de los tiempos, habían seres perfectos y felices que poseían el sexo masculino y el femenino en un solo cuerpo. Un buen día, estos seres pecaron y un dios cruel los dividió en dos mitades, permanentemente condenados a perseguirse sin éxito. Desde entonces padecemos la infelicidad, nos sentimos rotos, pedazos separados con un ansia irrefrenable de unificación.”*

Volpi, *Sanar tu piel amarga*, 35

en forma circular y contaban con dos rostros, cuatro brazos, dos pares de piernas, etcétera. Un buen día conspiraron en contra de los dioses y éstos decidieron dividirlos en mitades y como castigo separó ambas partes para que se buscaran eternamente.

Si buscamos en Internet el significado de “almas gemelas” nos encontramos con infinidad de basura (parte de la mercadotecnia que ya se mencionó). Aunque algunas lecturas podrán ser atractivas y entretenidas no tienen ninguna validez. Eso sí, si tuviera que sacar una definición lo más exacta posible de todas mis fuentes consultadas en la web podría decir que las almas gemelas son dos personas que destacan muy por encima del resto de la gente en la mayoría de los aspectos de compatibilidad mutua.

Haciendo una encuesta entre familiares y amigos, me encontré que la mitad cree en la existencia de esa persona y la otra mitad no. Unos afirman con toda la ilusión y plena seguridad que en algún lugar del mundo

está esa media naranja esperando. Es una idea que no saben si es cierta pero les gusta la sensación de creer en ella. Otras aseguran que existen personas muy parecidas a uno en gustos, formas de ser e intereses, pero nunca exactamente iguales como lo expresa la palabra “gemelas”.

Aunque difieran en su respuesta de sí o no, la justificación de ésta es la misma. El problema está en el término “alma gemela”. Sin querer ser malinchista, considero que la expresión en inglés *soul mates* (frase por la que se suele sustituir “almas gemelas”) suena mejor pues se puede creer en el concepto de *soul* (alma) y en el concepto de *mates* (amigos). Tomando esto, se puede decir que “los amigos del alma” son aquellas personas destinadas (con

todo el sentido de la palabra) a coincidir en un mismo espacio, a vivir experiencias intensamente, a unir energías, a sentir emociones a flor de piel y, sobre todo, a compartir un mismo camino.

La expresión almas gemelas entonces no necesariamente es sinónimo del amor de tu vida y no forzosamente es única. Uno puede tener varias almas gemelas. Los humanos somos seres espirituales con la plena necesidad de relacionarnos. Anhelamos a esa persona con quien poder

compartir nuestra vida. Esta atracción por ese alguien va más allá de los límites físicos, del espacio y del tiempo. Por eso, estas fechas no son solamente para pegar *post-its*, adornar carros y mandar flores, sino más bien es una excusa más (otra vez entra la mercadotecnia) para celebrar en compañía de tus almas gemelas, es decir, de aquel grupo de *amig@s* y/o familiares que la naturaleza se encargó de ponerlos en el mismo destino.

